

2022

EL IMPACTO DE LAS REVOLUCIONES EN EL ARTE LITERARIO:

“LITERATURA ECUATORIANA DE LA GENERACIÓN DEL 30”



Autores:
M.A Pamela Lilian Calderón Reza
Msc. Geomayra María Gómez Villegas
MSc. Mónica Alexandra Icaza Ronquillo
Lic. Christian Leonel Pilay Calle

Indexado DOI: <https://doi.org/10.16921/Naciones.35>
ISBN: 978-9942-42-511-9

con el Aval:



**COMISIÓN MÉDICA VOLUNTARIA
DEL ECUADOR**



El impacto de las revoluciones en el arte literario:

Literatura Ecuatoriana de la Generación del 30

Autores:

M.A Pamela Lilian Calderón Reza

Msc. Geomayra María Gómez Villegas

MSc. Mónica Alexandra Icaza Ronquillo

Lic. Christian Leonel Pilay Calle



GRUPO EDITORIAL
NACIONES



Descriptores: Investigación Académica.

Autores:

M.A Pamela Lilian Calderón Reza

Msc. Geomayra María Gómez Villegas

MSc. Mónica Alexandra Icaza Ronquillo

Lic. Christian Leonel Pilay Calle

Validados por pares ciegos.

Editado: GRUPO EDITORIAL NACIONES.

Diseño y diagramación: GRUPO EDITORIAL NACIONES

Cuenta con código DOI e indexación en Crossref.

<https://doi.org/10.16921/Naciones.35>

ISBN: 978-9942-42-511-9

Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

El impacto de las revoluciones en el arte literario: Literatura Ecuatoriana de la Generación del 30

En el presente texto se expondrá la temática de la literatura ecuatoriana de la generación del 30, específicamente nos centraremos en el género “la novela”, para ello analizaremos la situación sociocultural y política que se dio en el Ecuador previo a la manifestación de este tipo de literatura, de modo que, señalaremos qué eventos fueron los detonantes para que existiera este giro en la expresión literaria, es decir, para que surgiera una ruptura del ciclo cotidiano social, que a su vez se reflejaría en esta disciplina artística, ya que hay que tomar en cuenta que el arte expone las realidades vivenciadas de las sociedades. Dentro de este trabajo, se emplearán las novelas “Las cruces sobre el agua” de Joaquín Gallegos Lara, y “Huasipungo” de Jorge Icaza, como los ejes vertebradores en el desarrollo del escrito, ya que por medio de ellas demostraremos que efectivamente fueron las injusticias sociales como la explotación de la clase

obrero, y las taxonomías raciales las que dieron origen a la literatura ecuatoriana de la Generación del 30; además mencionaremos las características inherentes a la literatura de esta ruptura, así como también señalaremos los autores más representativos del género. Por otro lado, como textos de apoyo para el desarrollo teórico del escrito, emplearemos “La nacionalización de las masas” en George L. Mosse, “Ideología y terror de una nueva forma de gobierno” en Hanna Arendt, y “Autores de la literatura ecuatoriana” en Lorena Arguello.

Para comenzar, es importante tener en cuenta que, la literatura ecuatoriana es estudiada en tres etapas de manera cronológica, la que corresponde a la Generación del 30 es la segunda de estas etapas; esta fue inspirada por la Revolución francesa que generó réplicas en Rusia y en América, en cuanto a la que surgió en Ecuador, al crearse una mixtura con las realidades sociales propias, vivenciadas en la zona geográfica por su forma de gobierno que permitió opresiones a los ciudadanos de clase obrero, los cholos, los negros, y los

indígenas, tuvo sus propias características, además en el caso de la opresión del grupo indígena dio lugar al “indigenismo”, siendo el mismo una corriente que estudia las culturas indígenas y cuestiona de manera directa el etnocentrismo que perjudica a estos grupos, y no sólo se limita a esto sino que defiende a la cultura indígena y enfrenta los modelos discriminatorios de la época. A su vez la réplica en Ecuador de esta revolución dio origen a denominada “Generación de los 30”, que en el ámbito literario, dio a luz novelas y cuentos que relatan la discriminación, el sufrimiento resultado de las injusticias sociales, por lo cual se encuentran inmersas en el realismo y ya no en el idealismo romántico.

“Alrededor de 1820, toda América se encuentra empeñada en conseguir su emancipación, después de los fracasados intentos que en 1810 costaron la vida a varios patriotas. Las ideas revolucionarias e independentistas se han regado por todo el continente, bajo la influencia de la Revolución Francesa, y de la Independencia norteamericana. De esta forma, los intelectuales de la época tomaron partido por la causa y utilizaron la pluma y su acción directa para intervenir en este proceso. Se incluyen autores como el venezolano Andrés Bello y el ecuatoriano José Joaquín de Olmedo.

Las obras literarias de estos autores cantarán tanto las glorias militares como los planes de reconstrucción y reordenamiento de los países ya independientes. En el caso de Ecuador, 1830 es la fecha del país como República y el contexto político de los años de gobierno de Flores” (Anholin, 2010)

La literatura ecuatoriana de la generación de los 30, también recoge las realidades socioculturales, contexto histórico, literario (costumbrista), económico, y las plasma en sus obras a través de las vidas de sus personajes; uno de los ejemplos más renombrados a nivel mundial es “Las cruces sobre el agua” de Joaquín Gallegos Lara, misma que se centra en una de las fechas más trágicas y tristes de las luchas sociales ecuatorianas por los derechos de los trabajadores, vivida en noviembre de 1922, esta protesta terminó con el lanzamiento de los cadáveres al Río Guayas, producto del enfrentamiento.

Como representantes de la literatura de la generación del 30, tenemos varios autores a los que mencionaremos junto con sus obras más representativas, entre ellos encontramos a Jorge Icaza con “Huasipungo” (obra a la que también realizaremos

un análisis) y “El chulla Romero y Flores” , Adalberto Ortiz con su novela “Juyungo”, Nelson Estupiñán autor de “Cuando los guayacanes florecían”; y por supuesto a un quinteto de novelistas, que se denominó “Grupo Guayaquil”, este grupo de escritores, son los más insignes de la época y del movimiento “indigenista”, del cual hablaremos más tarde; el mismo estaba compuesto por: José de la Cuadra autor de “Los Sangurimas”, Joaquín Gallegos Lara con la obra que empleamos en este escrito para su análisis (“ Las cruces sobre el agua”), Alfredo Pareja Diezcanseco autor de “Baldomera”, Demetrio Aguilera Malta con “Don Goyo”, y Enrique Gil Gilbert escritor de “Nuestro pan”.

El “Grupo Guayaquil” apodado como “los cinco como un puño”, lleva este merecido pseudónimo debido a que los cinco autores jóvenes compartían la misma visión social y política, y sus obras se enfocaban en la vida del “cholo”, “montubio”, “indígena”, “negro” y en la clase obrera ecuatoriana. “Los cinco como un puño”, empezaron de manera independiente, al inicio realizaban poesía, pero posteriormente dedicaron sus

obras a la lucha por reivindicaciones sociales; estos mostraron una sincronía singular en sus escritos, y aunque “golpeaban” con su lucha en papel unidos como los cinco dedos de una mano empuñada al sistema, cabe recalcar que el estilo escritural de cada uno era único aunque se levantaban contra el mismo tipo de injusticias sociales.

“Comenzaron su trayectoria como poetas modernistas –declara Alejandro Guerra en la biblioteca de la Casa de la Cultura–, avanzaron a la poesía panfletaria, política e ideológica. Después la abandonaron para dedicarse a la narrativa, a las luchas sociales (...)

Evidentemente, descubren que su papel social está en la narrativa –comenta Guerra–, pero esa poesía tiene un valor histórico porque sirve para estudiar una época y conocer la trayectoria de cada miembro del Grupo de Guayaquil.

José de la Cuadra, Alfredo Pareja Diezcanseco, Demetrio Aguilera Malta, Joaquín Gallegos Lara y Enrique Gil Gilbert eran cinco como un puño” (Monserrate, 2016)

“EL ROMANTICISMO” - PREVIO A LA GENERACIÓN DE LOS 30

La primera mitad y parte de la segunda del siglo XIX, Ecuador se caracterizó por el movimiento artístico denominado “romanticismo”, mismo que se manifestaba en las diferentes disciplinas artísticas, como las artes plásticas, las artes visuales, musicales, y artes literarias. Esta corriente exaltaba al yo, a la nación, e idealizaba la libertad absoluta, dando lugar a lo que se denominó de manera general “bellas artes”, denominación que posteriormente sería cuestionada, debido a que se comenzó a concebir como arte a todo lo que cause un impacto en la vida del hombre y tenga una conceptualización, es decir, a posteriori se dirá que no siempre el arte es bello.

Pero bueno, centrándonos en esta parte que es importante de destacar, podemos también mencionar que este movimiento artístico evocaba al nacionalismo, mismo que se manifiesta por la exaltación de los signos y símbolos patrios, el impartimiento de una doctrina patria por medio del arte y la creación de la

denominada “identidad cultural”.

“El nacionalismo cuyos comienzos coincidieron con el romanticismo, convirtió los símbolos en la esencia de su estilo político” (Mosse, La nacionalización de las masas, 2005)

Fue en el período romántico, donde se entablaron grandes disputas por la emancipación del territorio ecuatoriano, uno de los más notables miembros del movimiento emancipador fue José Joaquín de Olmedo, quien encabezaba las luchas por la libertad de Guayaquil, capital de comercio del país. En este período, Olmedo participaba como orador en la Corte de Cádiz, posteriormente lideró dicho movimiento consiguiendo la independencia de Guayaquil el 09 de octubre de 1820, denominándola “Provincia Libre de Guayaquil”, de modo que despojaron de sus cargos políticos a todos los funcionarios fieles a la corona española.

Cabe mencionar, que aunque Guayaquil había sido liberada del yugo monárquico, aún faltan sectores de toda la Provincia del Guayas, razón por la que Olmedo avanza con la “División

Protectora de Quito” con quienes liberan a Samborondón, Daule y Naranjal, pero al intentar liberar la ciudad de Cuenca y Quito pierden, razón por la que Olmedo recurre a dialogar con Simón Bolívar, mismo que accede a colaborar y manda a su mejor general Antonio José de Sucre. Con esta alianza se vence definitivamente el 24 de Mayo de 1822 al “Ejército realista” (ejército que luchaba a favor de la corona) en Pichincha, fecha a la que conmemoraría la presidencia de Tamayo como “La Batalla del Pichincha”; estos paisajes bélicos, son los que van plasmando los literatos de la época romántica, sus letras serán relato poético de batallas, y victorias.

Sumado a estos conflictos que van suscitándose en Ecuador, se asoma también un encuentro histórico, este es el encuentro entre Bolívar y San Martín, quien era también un visionario libertador, que protegía Perú. Los temas que se trataron en la reunión que sostuvieron estos dos personajes fueron tres, el primero relacionado a la correspondencia de Guayaquil, la protección de Perú, y finalmente la cesión del liderazgo total a Bolívar quien ganó a favor de Perú en Junín posteriormente.

“Los dos libertadores trataron importantes asuntos relacionados con las luchas por la independencia americana. Uno de los temas principales fue la solicitud que San Martín le hizo a Bolívar pidiéndole que sea él quien termine la independencia del Perú, pues ya no tenía ni hombres, ni armas, ni dinero; San Martín le indicó también a Bolívar que estaba “...decidido a servir bajo sus órdenes para terminar pronto la guerra de la independencia...”, pero esta propuesta fue rechazada por Bolívar que se negó a someter bajo su mando a uno de los más grandes generales de América. (...) Los libertadores tenían ideas opuestas, mientras San Martín se inclinaba por un régimen monárquico con caracteres constitucionales, Bolívar se demostró partidario de una república democrática.” (Ecuador, 2016)

El evento comentado en los párrafos anteriores sacudió al país, ya que se lo consideró un hecho conmemorable, inusual, y hasta se cree que de haber existido una alianza, los efectos del ciclo de la independencia hubieran sido mejores y de menor duración en cuanto a su obtención.

Este encuentro generó textos poéticos, con el toque romántico, nacionalista propio de la época e influenciados por las vivencias, y por sobre todo maquinados por los engranajes de

poder, como muestra de lo expuesto nos permitimos citar un segmento del poema “Canto a Bolívar”, creado por Olmedo (poeta y político), y como su nombre lo indica, dedicado a Simón Bolívar.

“Y el rayo que en Junín rompe y ahuyenta
la hispana muchedumbre
que, más feroz que nunca, amenazaba,
a sangre y fuego, eterna servidumbre,
y el canto de victoria
que en ecos mil discurre, ensordeciendo
el hondo valle y enriscada cumbre,
proclaman a Bolívar en la tierra
árbitro de la paz y de la guerra.” (Cervantes,
s/f)

Son todos estos sucesos que se vivencian en el Ecuador los que generan un inclinamiento de este tipo de literatura nacionalista- romántica, pero lo mencionado apenas es una parte de todo lo que le brindaría ciertas características a la literatura del romanticismo, aún debemos mencionar que, después de lograda la independencia total de la monarquía española, Ecuador siguió sufriendo procesos políticos- bélicos fuertes, debido a la interrogante de correspondencia

de Guayaquil entre Perú y Colombia, pero en 1829 a pesar de que el ejército comandado por Sucre (el mejor general de Bolívar) había vencido al bando peruano, Bolívar insta firmar un acuerdo, este se llamó “Tratado de Guayaquil”, pero en este escrito faltó una delimitación cartográfica clara, lo que provocaría la situación conflictiva entre Ecuador y Perú en 1998, y que terminó en el ceder por parte del gobierno de turno de Ecuador a Perú parte de lo que se consideraba territorio ecuatoriano.

Posteriormente a estos sucesos, ya en 1830 Ecuador es declarado “Estado”, y se designa a Juan José Flores como presidente, mismo que era comandante y en su primer gobierno dio preferencia a los salarios de los militares de alto mando, olvidando a los de rangos medios y bajos, y aún más al pueblo, sucediéndolo Vicente Rocafuerte quien era antireligioso, liberal y progresista. Luego, Flores vuelve pero es derrocado por Olmedo en la Revolución Marcista (llamada así porque ocurrió en marzo), subiendo García Moreno al poder; este es uno de los tiranos más recordados por la

historia del país, mismo que oficializó el catolicismo como religión obligatoria para poder ser considerado ciudadano ecuatoriano; este presidente asesinó y torturó a quienes se levantaban con un ideología distinta. Cabe destacar que, entre sus estrategias políticas estuvo la creación de una nueva bandera para el Estado, reemplazando la celeste con blanco por la amarilla, azul y roja, pero sin escudo aún, además construyó el ferrocarril de Yaguachi y se dedicó a la creación de centros de estudios, entre ellos “La Escuela Politécnica Nacional”.

Benito Mussolini indicó que: “Cada revolución crea nuevas formas políticas, nuevos mitos y devociones” (Mosse, 2005)

Ahora bien, tomando en consideración el texto “La nacionalización de las masas” en George L. Mosse, debemos señalar que queda evidenciado por medio de los datos expuestos de la historia ecuatoriana en la etapa del romanticismo, que para nuevos fines políticos se emplean adaptaciones a antiguas tradiciones o símbolos patrios, en este caso particular estaríamos hablando de una metamorfosis de la bandera de la nación, y que

este refrescamiento es capaz de crear una atmósfera en la que se genere en la ciudadanía la percepción de que se tienen cosas en común, esto es importante de destacar porque el hecho de compartir es propio de ser parte de una comunidad y por ende interviene la creación de identidades.

Otro punto muy importante de destacar es la creación de la letra del Himno Nacional de Ecuador en el año 1865, uno de los instrumentos de generación de sentido nacionalista; Moose nos señala que este sentido se genera por medio de instrumentos que evoquen el rendir culto a la nación, este sentido de identidad-nación va acompañado o más bien creado por medio de los símbolos patrios y mitos propios de cada zona geográfica, por lo cual, confirmamos por medio de los datos históricos expuestos lo que nos planea Moose al decirnos que, los gobiernos impulsaban al pueblo a ser partícipes de la mística nacional, por medio de los ritos, fiestas, por lo cual se generó la idea del pueblo en función de masas que compartían creencias nacionalistas haciendo que se unan de manera voluntaria por la mística patria, por lo tanto ya estaríamos hablando de prácticas que hasta podrían

ser analogadas con una “religiosidad secular”, esto debido a la provocación y/o alusión del culto del pueblo hacia sí mismo por medio de las simbologías patrias.

Volviendo al asunto de la búsqueda de libertad de América, debemos mencionar que el deseo que Bolívar expresaba era que el territorio de ecuatoriano se constituyera como una república democrática, y el que persiguió el pueblo también, sobre todo por los gobiernos de turno que se mostraron tiranos como en el caso ya mencionado de García Moreno; ahora ya en la segunda mitad del siglo XIX y entrado al siglo XX el Ecuador comenzó a ser manipulado por los empresarios que se dedicaban a la exportación de cacao (quienes tenían una importante aportación en la balanza comercial del país) y también por la oligarquía que se encontraba en el sector de la banca que fueron mostrando progresivamente poca consideración a sus obreros y trabajadores, quienes comenzaron a exteriorizar descontento.

Posteriormente, ya hablando del año 1920 se entró a elecciones democráticas y fue el Dr. José Luis Tamayo, quien usó los

medios de comunicación para obtener la aceptación del pueblo, de modo que logró asumir la presidencia, cabe destacar que el mismo fue vicepresidente en uno de los gobierno del dictador García Moreno. Este período en marcaría el clímax del malestar de la clase obrera, de los indígenas, negros y montubios, debido a que se permitió un avance en el modus vivendi de abusos a estos sectores en pro de la explotación para llevar usufructos de los procesos productivos intensivos. Ahora bien, es necesario mencionar que los resultados de los procesos democráticos que aducen ser la resultante de la decisión soberana del pueblo, son procesos instados por el poder, que sirven como camino para el mantenimiento de las hegemonías, cabe recalcar que en estos procesos van involucradas las simbologías mencionadas, estas no sólo evocan un sentimiento de familiaridad sino que persiguen crear en la mentalidad de los ciudadanos el concepto de soberanía popular, que se evidencia por la sensación de la preeminencia de la voluntad del pueblo, por lo cual se trata de formalizar y guiar a la población en el proceso de su ejercicio de la voluntad común, como otra resultante de este “asesoramiento” o guía podemos reiterar que se genera el culto

al pueblo, ya que se desea hacer creer al mismo que posee la llamada “soberanía popular” por medio de la “exaltación de la voluntad popular”.

Por todos los datos y argumentos de consecuencias negativas expuestos, decimos que la democracia vista como el gobierno representativo del pueblo es una falacia histórica, ya que fueron los mitos, los cultos a lo nacional hechos por las masas los que dieron como resultado el fascismo, en Ecuador se evidenció esto por medio del gobierno de García Moreno y posteriormente lo analizaremos en Tamayo.

Es necesario destacar por lo expuesto en esta sección que el culto nacional y el sentido nacionalista se mantienen vivos por medio de materializaciones que hacen visibles las cosas que se consideran sagradas, en este caso los símbolos patrios (creación de la bandera y del Himno Nacional del Ecuador). Por todo lo antedicho coincidimos con el texto de Mosse en el que se indica que:

“El simbolismo, que era la única forma adecuada de expresar ese universo, debía incorporar lo

estético y lo artístico, porque dicho universo no sólo era poético sino que constituía la propia fuente de la creatividad” (Mosse, La nacionalización de las masas, 2005)

MOMENTO DE RUPTURA: SUCEOS POLÍTICOS Y SOCIOECONÓMICOS QUE DIERON LUGAR A LA LITERATURA ECUATORIANA DE LOS 30'S

Para señalar el punto de ruptura, se nos hace necesario mencionar que, Ecuador sufrió una profunda crisis económica iniciada en 1914, previo a esto el cacao era conocido en el país como “la pepa de oro”, y generaba circulante, pero la economía declinó estrepitosamente por las restricciones económicas fruto de la Primera Guerra Mundial, y en 1929 este país estuvo en su período más crítico debido a que las importaciones eran mucho mayores que las exportaciones, estos factores generaron un clima de malestar y tensión en la clase obrera y en el gobierno mucho más severo que el que se iba presentando progresivamente por la dominación de los empresarios exportadores de cacao y la oligarquía bancaria a finales del siglo XIX ; por lo que señalamos que uno de los puntos de ruptura surge en función de la desatención y explotación de la clase obrera a raíz de la severa crisis económica, por lo que

se empiezan a dar manifestaciones por parte de los obreros; antes estos grupos no contaban con una organización como tal, pero los abusos sufridos, hacen notoria la necesidad de organizar a los mismos, los cuales formaron sociedades que antes sólo existían como gremios, entre ellas la sociedad de cacahueros, unión de panaderos, unión de sastres, sociedad de carpinteros, y a su vez se formaron los sindicatos, mismos que comienzan a presentar a la clase obrera de una manera estructurada, de modo que su participación en el ámbito social y político del país empieza a manifestarse de manera más sentida.

El gobierno del Dr. José Luis Tamayo, es el que afronta las circunstancias vividas en Ecuador, debido a las consecuencias negativas atribuidas al fin de la Primera Guerra Mundial, mismo que a pesar de mostrar el cumplimiento de obras de manera parcial en cuanto a lo que a la educación se refiere, el impulso de las artes en el país y la creación de un espacio para la conmemoración de los héroes del 24 de Mayo, desatiende los derechos de los obreros. A la par de esta desatención, se

nota un crecimiento de la opulencia de la clase burguesa, a quienes al no dictarles normativas puntuales en cuanto a sueldos dignos y horarios de labores razonables para sus trabajadores, se les permitía incurrir en la explotación de los obreros a su cargo.

La desatención de los grupos de obreros, así como la de los indígenas, los negros, los cholos y los montubios por este poder de turno, se hacía visible en su jornada de trabajo, ya que era excesiva, y su salario era menor al si quiera indispensable o mínimo para el sustentamiento de una familia ecuatoriana; en vista de la desatención mencionada, comienza la militancia de los obreros. La clase obrera pedía disminuir la jornada laboral a ocho horas, incrementar los salarios y la liberación de los presos, quienes eran otros protestantes a quienes habían capturado en previas manifestaciones. Una de las manifestaciones más recordadas en el país es la del 15 de noviembre de 1922, la razón es porque en esta protesta, se dio órdenes a los militares de disparar a todos los obreros que se encontraban en pie de lucha en pro de conseguir medidas laborales justas para sus

gremios, este hecho está representado en la novela “Las cruces sobre el agua”, misma que analizaremos más adelante.

Otro factor que determinó la ruptura del nacionalismo pintado por nuestros poetas y novelistas, fue el sistema de trabajo explotador dirigido al sector indígena; este estaba dividido en dos tipos, el sistema de explotación doméstica denominaba a sus trabajadores huasicamas, quienes eran los encargados de laboras en los quehaceres domésticos más sucios, y en el segundo sistema de explotación en hacienda, a cuyos trabajadores denominaban huasipungueros, estos laboraban en la tierra de sus patronos y a cambio se les prestaba un pequeña sección de tierra un poco apartada y no muy fértil. Estos grupos eran explotados, y prácticamente no recibían un salario, la “mayor parte de su pago” era poder cultivar el huasipungo que les daban sus empleadores, y para colmo el tiempo destinado para atender sus huasipungos era el poco que se les dejaba tener, ya que tenían que atender hasta 15 días seguidos la tierra de los poderosos.

El primer escritor ecuatoriano que defendió a los indígenas por la segregación, maltrato y explotación sufridos por estos, fue Pio Jaramillo Alvarado, mismo que escribió “El indio ecuatoriano” dando el primer golpe de giro realista en la literatura ecuatoriana. A partir de esto el literato Jorge Icaza crea una novela titulada “Huasipungo” en 1934, misma cuya narrativa se centra en el relato de cómo los extranjeros corruptos representados en las élites quiteñas oprimen a los indígenas, con el fin de enriquecerse aún más, en esta obra se denota claramente la denuncia del sistema de explotador por medio de los huasipungos.

“Se trata, el de Icaza, de un modelo narrativo dispuesto a imponerse como norma de “mayor rango de representatividad”, en función del criterio de veracidad y la reivindicación del componente cognitivo que reclama para sí el realismo” (Ortega, 2017)

En vista del excesivo explotamiento, del que eran víctimas los indígenas en el caso particular de las mujeres quienes generalmente ocupaban el puesto de huasicamas, y de la falta de acceso a la educación, se levantaron activistas indígenas quienes llegaron a ser prominentes, entre sus principales exponentes

encontramos a Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango, quienes organizaron una protesta en Olmedo en la lucha por los derechos de los indígenas. Propusieron la creación de escuelas bilingües, y en este caso se denominan bilingües porque enseñarían una lengua originaria y español.

Cabe señalar, que fueron perseguidas, e inclusive instadas a firmar un documento donde indiquen su renuncia al activismo indígena. Todas las injusticias sufridas por los indígenas dio lugar al indigenismo, mismo que es un movimiento que vela por las reivindicaciones sociales de los indígenas, este movimiento dio origen a la literatura indigenista, que también es un tipo de literatura de la Generación del 30, en donde como lo hemos mencionado señala, y cuestiona las realidades que vivenciaron los indígenas fruto de la explotación laboral y racial en Ecuador.

“El indigenismo se propuso liberar al indio de esa intermediación opresiva y explotadora. A diferencia del supremacismo blanco y del igualitarismo liberal, el indigenismo reconoce la especificidad de lo indígena y el derecho de los indios a recibir un trato especial favorable que compense siglos de discriminación, perjuicios y marginalidad.” (EcuRed, 2014)

Ahora bien, tantos maltratos surgen de un tema más profundo que una explotación laboral con finalidades de enriquecimiento; los indígenas fueron elegidos para la explotación en la sierra ecuatoriana por el racismo, este modelo de trabajo se perpetuó por tanto tiempo debido a la invisibilización del grupo indígena, hay que señalar que el gobierno es el que puede crear políticas a favor de la justicia social, pero en este caso vemos que no hay auxilio por parte del gobierno de turno.

Las taxonomías por etnia, se basan en diferenciaciones fenotípicas, es decir se basan en el aspecto físico que pueda tener una persona, a la que pensamos diferente teniendo como punto de referencia el yo, estas taxonomías llevan a la segregación y opresión de los grupos considerados “inferiores” o diferentes. Y esto es justamente lo que pasaba en la generación del 30 en Ecuador, la discriminación racial se evidenció ya que no existió la preocupación por crear políticas específicas que protegieran a los indígenas, las políticas en el ámbito laboral estaban, pero aún no se había creado el Código de Trabajo que tratara temáticas de manera puntual.

Entonces, podemos decir que en Ecuador la clase alta aprovechó esta situación y al verse que no existía la preocupación por la protección del pueblo indígena, abusaban del mismo, me permito decir que el no actuar con equidad, aunque las políticas instauradas no les den a algunas personas la protección debida, no debe ser excusa para incurrir al abuso de las pueblos, razón por la cual quiero citar textualmente un fragmento del escrito de Arendt, en el que hace alusión a los soldados nazis y nos comenta que la ley puede servir como movimiento de alguna fuerza supranatural, en este movimiento, la autora nos indica que subjetivamente todos sus implicados están en calidad de inocentes; los mártires porque no hicieron nada en contra del pronunciamiento del sistema, los asesinos porque sólo seguían las órdenes de un tribunal, y los dominadores también dicen que sólo se limitan a ejecutar leyes, no las aplican según ellos sólo ejecutan un movimiento acorde a las leyes de la época; como bien lo ha dicho nuestra autora es una mirada subjetiva, por lo que creemos que es incorrecto pensar que hay una justificación de malos actos por malas políticas instauradas, o por la falta de políticas de protección debidas, ya que si nos circunscribimos

del todo a esta mirada subjetivista, estaríamos tomando como referente la ley del más apto, que nuestra autora, Hanna Arendt, nos expone en su texto en el cual analiza las problemáticas del totalitarismo, y en algunas partes de su texto hace referencia también al gobierno tiránico.

“La ley “natural” de la supervivencia de los más aptos es, pues, una ley histórica, y puede ser utilizada tanto por el racismo como por la ley marxista de las clases más progresistas” (Arendt, *Ideología y terror: una nueva forma de gobierno*, 2006)

Quisiera ahora, poderlos llevar a una muestra más de que la corriente literaria de la Generación del 30, tuvo origen en las injusticias sociales experimentadas por la clase obrera, y en ella los indígenas. Para esto, citaremos una sección de la novela “Huasipungo” de Jorge Icaza, misma en la que se ven las injusticias que viven las huasicamas, ya que una de ellas es obligada a cuidar al bebé de su patrona y a darle de lactar, aunque

la indígena también era madre de un recién nacido, mismo que muere porque le prohíben atender a su bebé antes que el de la señora. Luego, se va esbozando la historia de explotación de los huasipungueros, a los que finalmente el patrón intenta quitar sus huasipungos ya que un gringo se los quiere comprar, en ese momento unos indígenas rogaron que no procedan de esa manera aunque desconocían el motivo por el cual se les quería quitar sus huasipungos, mientras que otros protestaron. Finalmente, asesinan a los indígenas quienes no contaban con armas sofisticadas, a diferencia de los soldados enviados a exterminarlos.

“La india y los guagua se quedaron alelados, sólo el perro respondió con un ladrido largo.

—Vayan breve saliendo. Aquí vamos a empezar los trabajos.

De la choza salió un indio.

—Pur aquí nus sacar pes. Este ca mi huasipungo es. Desde tiempo de patrún grande miso” (Icaza, 1950)

ANÁLISIS DE LA OPRESIÓN DE LA CLASE OBRERA EN ECUADOR POR MEDIO DE LA NOVELA “LAS CRUCES SOBRE EL AGUA”- TEXTO LITERARIO DE LA GENERACIÓN DEL 30

La obra “Las cruces sobre el agua”, está ambientada en la costa del Ecuador, especialmente en Guayaquil, en ella se nos presenta sus dos personajes principales, los cuales son Alfredo Baldeón y Alfonso Cortés, quienes son mejores amigos, esta relación es desde la infancia, y ambos representan dos clases sociales, Baldeón a la clase baja y Cortés a la clase media baja. Por medio de la forma de escritura y los eventos de la narrativa de la misma constatamos que ya las obras literarias en este caso del género novelístico de la Generación del 30 son de realismo social; la expresión literaria ha abandonado la escritura romántica- nacionalista, para enfocarse en las realidades que viven los oprimidos en Ecuador.

Uno de los detalles a destacar es que el autor de este texto literario, emplea personajes reales en su obra; este es el caso de

Alfredo Baldeón, quien no es un personaje ficticio. Ahora bien, Baldeón y Cortés crecen dentro de la obra, se ve su historia desde que son apenas unos niños de aproximadamente ocho años, se denotan detalles como sus enamoramientos, y las crisis sociales y económicas de la época, por lo que cabe resaltar que esta historia está ambientada en los 1900. En el escrito, se aprecia que Alfredo Baldeón teniendo los quince años decide enlistarse en las filas de guerra por los derechos de los “negros”; tiempo después la historia relata que vuelve a casa, y con el transcurso del tiempo se enamora, se casa y su esposa queda embarazada.

En el mismo hogar también vive la madre de Baldeón, este cubre económicamente a ambas y está pendiente de su hijo que viene en camino, de modo que, se desempeña como trabajador en una panadería; en este trabajo el sufre junto con sus compañeros de la explotación laboral y de una reducción gradual del sueldo por varias ocasiones; una de estas ocasiones en que el dueño de la panadería les comunica a sus trabajadores que habrá una disminución del salario, Baldeón hace oír su

voz, y le dice a su jefe, que el tiempo de la esclavitud se había acabado ya. Este regresa a su casa cabizbajo, su esposa lo nota y él le cuenta lo sucedido, de modo que se evidencia por medio de la obra una de las realidades sociales que vivieron los miembros del gremio de obreros. Además se denota el actuar del jefe de este, sabiendo que tiene la situación a su favor, y que podía rebajar el sueldo y seguir teniendo un número necesario de empleados. Por lo cual cito de manera textual la sección de la obra literaria que hace alusión a lo referido:

“Empujó a un lado la bola del amasijo, se sacudió las manos polvorosas de harina y desató el delantal.

— ¿Qué pasa, Baldeón? — Que por ese jornal yo no trabajo, don Rivera.

— ¿Por qué? Le dio gana de reír a carcajadas.

— ¿Cómo por qué? ¡Porque no alcanzan ni para morirse de hambre! ¡Porque no tengo por qué regalar mi sudor! Si otros lo hacen, allá ellos. ¡El tiempo de los esclavos se acabó! Al oírse a sí mismo, le vino el recuerdo de la película Espartaco que hacía años viera en el Crono Proyector. Entonces supo decir que, si en la actualidad hubiese esclavos, habría que hacer como ese que se alzó. Soportar como hacían los demás panaderos ¿no equivalía a someterse a un amo? Por lo mismo había rechazado de muy chico ser paje de casas de blancos.

—Como sea tu gusto, Baldeón. Yo no ruego a nadie. Pero vos eres loco: difícilmente conseguirás otro trabajo... ¡Con estos tiempos!

—Eso es cosa mía.

Adentro le remordía ya. ¡Si hubiera sido cuando era solo! Nada le pesaba. Casa y comida no le faltaban donde el padre. Hoy tenía a quienes mantener y respondía ante sí por el hijo que iba a nacerle, Regresó con un andar fatigado que raramente se notaba en su paso. En las covachas palidecían candiles y velas de sebo. Se escondía en la sombra el lodo del suelo. El incidente fue muy poco después de comenzada la jornada nocturna. Su vieja no llegaba aún. Ahora seguramente ya le habrían contado. Rodaban por el cielo restos quemados del día.”
(Lara, s/f)

Por lo citado podemos ver que el autor Gallegos Lara por medio de su obra denuncia los abusos sufridos por la clase obrera de parte de la clase adinerada. Otro punto a destacar en esta obra, es el avance cronológico que se aprecia en ella, ya que después de esta parte que se ha citado, nos sigue relatando las medidas que toma Baldeón en respuesta a la opresión permitida por el gobierno de José Luis Tamayo; una vez que Baldeón pierde su trabajo, decide vender de manera independiente pan en las calles, pero lamentablemente el dinero recogido de las ventas

no es suficiente para que él y su familia subsistan, ya que el pueblo en general está pasando por una seria crisis económica lo que dificulta que sus ventas sean adecuadas.

Estas razones impulsan a Baldeón a encabezar la huelga de panaderos, pero esta no fue la primera huelga de trabajadores ya que las huelgas se habían ido presentando por gremios. Ahora prosiguiendo con la huelga que fue precedida por Alfredo Baldeón, podemos decir que tuvo una gran acogida, el pueblo estaba con hambre, cansado de la sobre explotación, sus sueldos bajo la lona, y con inhumanas largas horas de trabajo. Es importante mencionar que, a estas huelgas se suma un grupo de trabajadores que hacen sentir aún más el cese de actividades a nivel nacional, este sería el grupo de trabajadores de la Empresa Eléctrica, dejando a la ciudad sin luz por varios días como accionar en defensa de sus derechos.

Llegado el día de la protesta de los diferentes gremios (15 de noviembre de 1922), en la que también estarían Baldeón con el gremio de panaderos, estos salen según el texto literario a la

Avenida 9 de Octubre, justo en la “Plaza San Martín” a reclamar para que se ejecute la fijación de una jornada de ocho horas diarias y un aumento de salarios, además de una estabilización en el valor del sucre con respecto al dólar. Al ver el primer mandatario que la población se había sublevado, ordena “fuego” a todos los protestantes, entre ellos muere Alfredo Baldeón quien se encontraba entre los primeros de la protesta junto con cientos de obreros de distintas organizaciones.

Como era extenso el número de asesinados, se ordena que los soldados abran el vientre de los protestantes para poderlos arrojar al Río Guayas sin que sus cuerpos queden flotando sobre el agua. Hay que destacar, que efectivamente esto ocurrió en la vida real de Alfonso Baldeón, él aquel día iba al frente de la organización de panaderos y fue asesinado por los militares junto a cientos de protestantes, lo que demuestra que la literatura ecuatoriana se inclinó hacia el relato de las injusticias sociales y los abusos del poder de la época, dejando de lado el romanticismo nacionalista.

En esta sección la obra nos va narrando cómo han quedado las calles de Guayaquil, teñidas de sangre, nos explica la atmósfera de muerte que se dio, y luego de esto nos indica que el mejor amigo de Baldeón quien también quería ir a la protesta, pero que no pudo debido a la insistencia de su familia, se dirige años después a Guayaquil, y ve en el Río Guayas cruces negras flotando sobre las aguas un 15 de noviembre, preguntándose que significarán. Una persona le explica lo sucedido y este inmediatamente relaciona el día de la protesta con su mejor amigo. Citamos a continuación un fragmento del diálogo entre Alfonso y la persona que lo informa quien se desempeña como cargador:

“ — ¿Qué significan esas cruces?

— ¿Cómo no sabe, jefe? ¿No es de aquí?

— De aquí soy, pero he pasado algunos años fuera.

— Ahí debajo, de donde están las cruces hay fondeados cientos de cristianos, de una mortandad que hicieron hace años. Como eran bastantísimos, a muchos los tiraron a la ría por aquí, abriéndoles la barriga con bayoneta, a que no rebalsaran. Los que enterraron en el panteón, descansan en sagrado. A los de acá ¿cómo no se les va a poner la señal del cristiano, siquiera cuando cumplen años?

Entonces, Alfonso reparó en la extraña coincidencia: ese día era 15 de noviembre.

- ¿Quién las pone?
- No se sabe: alguien que se acuerda.
- ¿Las ponen siempre?
- Todos los años, hasta hoy ni uno han faltado.

Las ligeras ondas hacían cabecear bajo la lluvia las cruces negras, destacándose contra la lejanía plomiza del puerto. Alfonso pensó que, como el cargador lo decía, alguien se acordaba. Quizá esas cruces eran la última esperanza del pueblo ecuatoriano” (Lara J. G.)

SITUACIÓN POSTERIOR A LOS CAMBIOS GENERADOS POR LAS RUPTURAS

Posteriormente a las protestas del sector obrero de Ecuador, de manera inmediata las cosas no mejoraron, tres días después de la gran protesta y matanza, los demás trabajadores volvieron a sus labores, pero lo que cambiaría ahora es su organización, estos grupos ahora contaban con sindicatos. Ya en 1938, se crea el primer Código de Trabajo en el país, mismo que fue promulgado y expedido por el general Alberto Enríquez Gallo, en defensa de los derechos de los trabajadores, quienes años atrás sufrieron explotación laboral, pese a haber existido un “Derecho de trabajo” desde 1916, y que en teoría haya existido desde 1921 una limitación de horas en la jornada laboral. En la actualidad, en Ecuador el Código de Trabajo indica que la jornada de labores es de 8 horas, mensualmente estaríamos hablando de 40 horas mensuales, además el Código actual no sólo estipula los derechos de los trabajadores, sino el derecho de los ciudadanos al trabajo, ahora que se cumpla a cabalidad

es otra cosa; lamentablemente no podemos decir que se cumpla aún en ninguno de los dos aspectos del todo.

En cuanto al indigenismo, es importante saber que es un movimiento que sigue militante, y que ha formado una organización llamada F.E.I (Federación Ecuatoriana de Indios), misma que fue fundada por las dos activistas indígenas mencionadas en el escrito, Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango, esta federación se convierte en un espacio de diálogo para activistas indígenas urbanos y rurales en temas inherentes a los derechos indígenas, partiendo de esto quiero añadir que, que esta Federación siga en firme es algo necesario, realmente los indígenas han sido considerados desde la época colonial como peones, o seres humanos que sirven únicamente como obreros, lamentablemente aún sufren ciertos tipos de discriminaciones, sobre todo raciales, refiriéndonos a características fenotípicas.

Por lo cual, nos permitimos citar textualmente del texto de Peter Watson en “La idea más grande que ha existido nunca” una frase, que nos previene de un posible surgimiento de un

racismo aún más lacerante; mismo que aunque nos habla de una élite cognitiva y adinerada versus un alter; a esto podemos analogarlo con la élites pudientes; Watson nos expresa en su escrito que, Richard J. Herrnstein y Charles Murray hablan en “The Rise of Meritocracy” acerca del surgimiento de una élite cognitiva en el siglo XX, lo que daría a luz una fusión entre esta élite y los adinerados, creando una clase inferior que es la que no se suma a estos y a quienes tratarán de tratar amablemente pero manteniéndolos al margen, por lo cual los autores indican:

“El racismo volverá a surgir de un modo nunca visto, más virulento” (Watson, La idea más grande que ha existido nunca, 2002)

Ahora, con respecto a la transformación en la expresión literaria al producirse la instancia de cambio entre período y período, cabe destacar que ya entraríamos en la tercera etapa de estudio de la literatura ecuatoriana denominada “Contemporánea”, la cual tuvo como inicio 1960 en Ecuador, momento en el que el sector exportador de cacao volvió a encontrarse con buenos porcentajes de ingresos. Sin embargo, se evidencia el surgimiento de otras realidades, como el desempleo y el subempleo, el tema

del racismo es algo que se seguirá tocando pero, el enfoque literario evoluciona al realismo mágico.

CONCLUSIONES

En conclusión, la literatura ecuatoriana de la Generación del 30, surge en razón de las desigualdades socioeconómicas y el racismo de la época, previamente a este se evidenciaba un nacionalismo empalagante debido a la dinámica establecida por los circuitos de poder y las realidades bélicas, por las cuales los líderes políticos y bélicos intentaban naturalizar el sentimiento nacionalista, patriótico, por medio de las simbologías y signos patrios.

Este panorama se refleja en un arte ecuatoriano romántico y nacionalista, en cuanto a las artes literarias surge por ende una literatura poética nacionalista, siendo importante mencionar que existían líderes políticos que dominaban el arte literario, estos usaban el mismo para transmitir en la comunidad el sentido de pertenencia a un sitio geográfico, la creación de identidad nacional; además hay que señalar que el poder en su intento por crear un imaginario de “soberanía popular”

recurre a la movilización de la masas y a la elección popular o democrática, misma que se vio para la elección del Dr. José Luis Tamayo como presidente nacional.

Ahora bien, este nacionalismo no pudo acaparar la atención del pueblo más largamente, sino que en este juego de poder, y la mala repartición de recursos, en donde la élite sea esta militar o empresarial percibía más ingresos y consideraciones, mientras que el hombre de a pie era exprimido, explotado y maltrato, ya sea por su condición socioeconómica y/o su etnia, hicieron que el pueblo se levantara en protestas. Lo antedicho llevó a otras instancias, como fueron las organizaciones y sindicatos por gremios, lo mismo que facultó a los grupos de trabajadores a participar de una manera más sentida en el ámbito político del país; además estas injusticias, dieron lugar a la creación del movimiento indigenista, mismo que generó su organización (F.E.I), que aún se encuentra en pie.

En medio de toda esta sublevación, los literatos inclusive aquellos que se dedicaban a la poesía decidieron realizar sus

manifestaciones artísticas por medio del género novelístico denunciando las injusticias sociales de los obreros, los cholos, los indígenas y los negros; lo mismo queda evidenciado por la concordancia de fechas y obras del género de novela de los autores ecuatorianos, agregado a esto hemos citado las narrativas de los autores de la Generación del 30, y los sucesos históricos propios de esta época, contrastándolos con las fechas previas y las posteriores, de modo que podemos reiterar que efectivamente, la literatura ecuatoriana de la Generación del 30, se genera a partir de las injusticias sociales vividas por los grupos explotados.

Bibliografía

- Alor, O. (2017). Banrepcultural. Obtenido de link <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-246/la-independencia-del-ecuador>
- Anholin. (16 de 07 de 2010). *El blog de anholin*. Obtenido de <http://ciervita.obolog.es/canto-a-bolivar-724182>
- Biblioteca Municipal de Guayaquil. (07 de 06 de 2013). Obtenido de https://web.archive.org/web/20130607170454/http://www.bibliotecadeguayaquil.com/index.php?option=com_content&view=article&id=159:13-de-mayo-de-1830-nacimiento-de-la-republica-del-ecuador&catid=43:fechas-historicas&Itemid=137
- Biografías y vidas, La enciclopedia biográfica en línea (s/f). Obtenido de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/olmedo.htm>
- Cervantes, B. V. (s/f). *Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Obtenido de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jose-joaquin-olmedo-poesiaprosa--0/html/fffd7da6-82b1-11df-acc7-002185ce6064_17.html
- Ecuador, F. (30 de 05 de 2016). *Foros Ecuador*. Obtenido de <http://www.forosecuador.ec/forum/ecuador/educaci%C3%B3n-y-ciencia/48684-entrevista-de-sim%C3%B3n-bolivar-y-san-mart%C3%ADn-en-guayaquil-resumen>
- EcuRed. (06 de 2014). *EcuRed*. Obtenido de <https://www.ecured.cu/Indigenismo>
- El Telégrafo. (24 de 10 de 2011). Obtenido de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/la->

matanza-obrera-de-1922

El Telégrafo. (16 de 11 de 2014). Obtenido de

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/las-cruces-sobre-el-agua-3>

El Universo. (14 de 11 de 2011). Obtenido de

<https://www.eluniverso.com/2011/11/14/1/1380/cruces-sobre-agua-parte-memoria-guayaquilena.html>

Enciclopedia del Ecuador. (s/f). Obtenido de

<http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/concordato-de-1862/>

Grupo Guayaquil, Orgullo de la literatura ecuatoriana,

Los cinco como un puño, Marzo 2017. Obtenido de <http://grupodeguayaquilentiemposremotos.blogspot.com/2017/03/grupo-de-guayaquil.html>

Icaza, J. (1950). Huasipungo. Perú: Ediciones populares.

Lara, J. G. (s.f.). *Leer enciende tu imaginación*. Obtenido de link

<http://leerenciendetuimaginacion.com/descargaLibro/libros/las-cruces-sobre-el-agua.pdf>

Lara, J. G. (s/f). *Leer enciende tu imaginación*. Obtenido de link

<http://leerenciendetuimaginacion.com/descargaLibro/libros/las-cruces-sobre-el-agua.pdf>

Monserrate, J. M. (31 de 07 de 2016). *La Revista- El Universo*.

Obtenido de <http://www.larevista.ec/cultura/arte/Grupo-Guayaquil-cinco-como-un-punado-de-poemas>

Mosse, G. (2005). *La nacionalización de las masas*. Madrid: Marcial Pons.

Mosse, G. (2005). *La nacionalización de las masas*. Madrid: Marcial Pons.

Montano, J. (s/f). Lifereder.com. Obtenido de link

<https://www.lifereder.com/jose-luis-tamayo/>

Ortega, A. (2017). *Fuga hacia adentro. La novela ecuatoriana en el siglo XX: Filiaciones y memoria de la crítica literaria*. Buenos Aires: Universidad Andina Simón Bolívar / Corregidor.

Praxis Consulting. (19 de 06 de 2017). Issuu. Obtenido de
https://issuu.com/praxisconsulting5/docs/an__lisis_de_
[las_cruces_sobre_el_ag](https://issuu.com/praxisconsulting5/docs/an__lisis_de_)

Watson, P. (2002). La idea más grande que ha existido nunca.
Barcelona.

Zombina. (17 de 11 de 2014). Wordpress. Obtenido de
<https://zombina123.wordpress.com/>

AUTORES



M.A Pamela Lilian
Calderón Reza



MSc. Geomayra María
Gómez Villegas



MSc. Mónica Alexandra
Icaza Ronquillo



Lic. Christian Leonel
Pilay Calle

Es importante tener en cuenta que, la literatura ecuatoriana es estudiada en tres etapas de manera cronológica, la que corresponde a la Generación del 30 es la segunda de estas etapas; esta fue inspirada por la Revolución francesa que generó réplicas en Rusia y en América, en cuanto a la que surgió en Ecuador, al crearse una mixtura con las realidades sociales propias, vivenciadas en la zona geográfica por su forma de gobierno que permitió opresiones a los ciudadanos de clase obrera, los cholos, los negros, y los indígenas, tuvo sus propias características, además en el caso de la opresión del grupo indígena dio lugar al "indigenismo", siendo el mismo una corriente que estudia las culturas indígenas y cuestiona de manera directa el etnocentrismo que perjudica a estos grupos, y no sólo se limita a esto sino que defiende a la cultura indígena y enfrenta los modelos discriminatorios de la época. A su vez la réplica en Ecuador de esta revolución dio origen a denominada "Generación de los 30", que en el ámbito literario, dio a luz novelas y cuentos que relatan la discriminación, el sufrimiento resultado de las injusticias sociales, por lo cual se encuentran inmersas en el realismo y ya no en el idealismo romántico.



Descárgalo
GRATIS

Escaneando este código QR



ISBN: 978-9942-42-511-9

